

tos con el pico. El nido suele ser de construcción mas sólida que el de otras palomas; la base se compone de ramas flexibles, y la cavidad, que realmente existe y hasta es bastante profunda, hállase rodeada de un borde de regular altura y ancho. La paloma, despues de poner sus dos huevos, los cubre con afán y mientras tanto el macho se posa en las inmediaciones del nido, á menudo en el borde de este, ó trae á intervalos alimento á su consorte y se lo coloca en el pico. También toma parte en la incubacion, si bien solo por breves ratos, pues la hembra vuelve á relevarle tan luego como ha satisfecho sus necesidades. Cuanto mas dura la incubacion

tanto mas impaciente se muestra el macho; y esta será tal vez una de las razones de no salir siempre á luz los pollos de los huevos y de no llegar á criarse con frecuencia.

### LOS NICOBARAS—CALENAS

**CARACTÉRES.**—Este género, que Bonaparte elevó al rango de familia, dándole el nombre de *calenadida*, se distingue por sus fornidas formas. Los nicobaras tienen el pico fuerte, cubierto en la base de una eminencia carnosa, blanda y esférica; patas fuertes, conformadas como las de las galli-

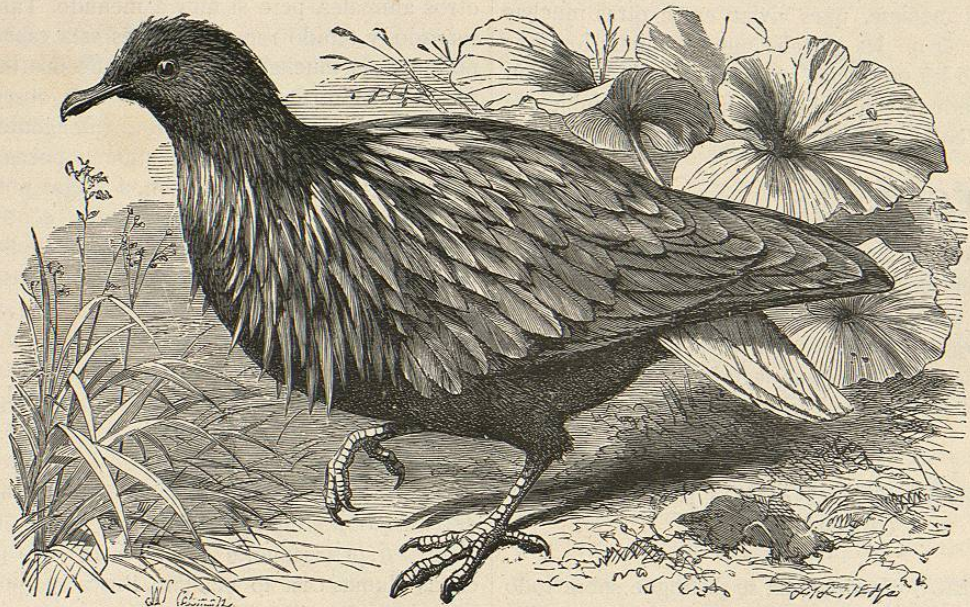


Fig. 117.—EL NICOBARA DE MUCETA

náceas; tarsos altos; dedos cortos; alas mas largas que la cola cuando el ave descansa, muy obtusas, y con la tercera y cuarta rémiges mas prolongadas; la cola es redondeada, compuesta de doce pennas anchas; tienen el plumaje abundante.

#### EL NICOBARA DE MUCETA—CALENAS NICOBARICA

**CARACTERES.**—Esta especie (fig. 117), una de las mas hermosas del orden de las volteadoras, tiene las plumas del cuello muy largas y formando una especie de muceta; la cabeza, el cuello, todo el vientre y las rémiges, de un negro verde; las plumas del vientre están ornadas de un feston azul claro; las largas plumas del cuello, las del lomo y de la rabadilla, y las cobijas superiores de las alas son de un tinte verde yerba con brillo metálico; las cortas plumas del cuello color de oro; la cola blanca; el ojo pardo rojo claro; el pico negro, y las patas de un rojizo púrpura. Esta ave mide 0<sup>m</sup>,36 de largo por 0<sup>m</sup>,75 de punta á punta de ala, esta tiene 0<sup>m</sup>,25 y la cola 0<sup>m</sup>,07.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Desde las islas de Nikobar hasta la Nueva Guinea y las Filipinas, se encuentra el nicobara de muceta en todas las islas, y sobre todo en los pequeños islotes desiertos, ya estén aislados en medio del mar ó cerca de los continentes.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Esta ave vive casi exclusivamente en tierra: parece que vuela con pesadez; pero es capaz de recorrer centenares de kilómetros sin fatigarse; de modo que su área de dispersion comprende una superficie de mas de 4,000 millas inglesas.

Wallace supone, y quizás no sin razon, que la causa prin-

cipal de la existencia de esta ave en pequeñas islas se explica por el hecho de no haber en aquellas rapaces que podrian poner en peligro su vida, tanto mas cuanto que es algo pesada y solo para descansar y dormir sube á los árboles. Sin embargo, parece tan extraordinaria su difusion, sobre todo en el archipiélago indio, que ve en dicha ave un ejemplo extraño de adaptacion á una localidad determinada en condiciones desusadas, excepcionales y hasta obligatorias, haciendo con tal motivo consideraciones verdaderamente pueriles sobre las ventajas que las aves reportan de tener grandes rémiges. «Las mas de las palomas de Nikobar, dice el citado viajero, viven en el bosque, se alimentan de frutas caídas, duermen en árboles bajos, y de consiguiente no necesitan fuerzas considerables para volar, ni han de hacer mucho uso de sus poderosas alas sino en el caso, bien raro, de que el viento arrastre á un individuo á la alta mar, ó de que un carnicero ó la escasez de alimento le obligue á dejar la region que habita. Mientras que en las islas que, como Nueva-Zelanda y Mauricio, están situadas á mucha distancia de todo continente, es mas seguro para un ave que busca su alimento en el suelo no tener desarrollada en alto grado la facultad de volar, consistiendo tal vez en esto la rara circunstancia de que en dichas islas se formara poco á poco un grupo de aves sin alas, en un océano tan cubierto de islas é islotes y tan extenso como el Indico, era mas ventajoso á las aves el que pudieran emigrar de tiempo en tiempo, por lo cual se conservaron en él mucho mejor las especies de alas largas y fuertes, que al fin predominaron sobre las demás, extendiéndose por todo el archipiélago.» Lo exacto en toda esta charla demostrada con tanta sabiduría aparente, es que el nicobara de muceta puede volar perfectamente gracias al desarrollo de sus

alas. Un tal Duivenboden dijo á Wallace que habia visto á una de estas palomas dirigirse á cierta isla de coral, distante cien leguas de la Nueva-Guinea y de toda otra isla; pero antes de llegar á la orilla cayó sin fuerzas al agua, donde fué salvada por aquel.

Escasean en todas partes, ó cuando menos no aparecen nunca por grandes bandadas. Segun los relatos de los viajeros, el nicobara de muceta vive en tierra, corre con mucha rapidez, aliméntase de granos de diversas especies, y come animales pequeños; anida en tierra, como las perdices.

**CAUTIVIDAD.**—Los colonos europeos tienen con frecuencia individuos cautivos, por mas que hoy dia se vean pocos en Europa. Parece que no sucedia lo mismo hace unos sesenta años: Le Vaillant dice haber visto en la pajarera de un holandés llamado Ammershof diez y seis individuos de la especie, y describe su género de vida en cautividad. Al ver por primera vez á estas aves correr libremente, preguntó al propietario de dónde procedian tan hermosas gallinas, y quedó muy sorprendido cuando le contestaron que eran palomas. Ammershof le dijo que las tenia hacia tres años; estaban



Fig. 118.—EL GURA DE VICTORIA

siempre en tierra, y se alimentaban de granos de toda especie, sin despreciar por eso los insectos. A semejanza de las gallinas, pasaban la noche en alguna percha poco elevada; fué difícil conseguir que salieran bien del primer invierno; pero resistieron al fin, y desde entonces bastó preservarlas del frio de las noches y la humedad para que conservasen su salud. Las hembras que poseia Ammershof parecian mas cariñosas que los machos; los huevos se asemejaban á los de las gallinas de pequeña talla. Estos huevos parecian infecundos, ó por lo menos no conseguimos sacar pollos.

En el jardin zoológico de Londres varias parejas se han reproducido repetidas veces, criándose con buen éxito los pollos.

### LOS GURIDOS—GURIDÆ

**CARACTERES.**—Las mas grandes volteadoras aquí existentes son las palomas coronadas, aves distintas de las especies hasta ahora descritas, y por lo tanto tipos de la fami-

lia independiente de los guridos. Caracterizanse por su considerable tamaño y estructura un poco pesada; tienen el pico casi tan largo como la cabeza, igualmente delgado en toda su extension y solo junto á la punta un poco mas grueso; los tarsos son muy altos; los dedos relativamente cortos, y los primeros cubiertos de grandes escamas; las alas, de longitud regular, son obtusas; las rémiges comprendidas desde la cuarta á la sétima forman la punta; la cola, larga, ancha y ligeramente redondeada, tiene las plumas grandes y anchas; la cabeza presenta un adorno magnífico que consiste en un moño eréctil, en forma de abanico de plumas fibrosas.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Las únicas tres especies de la familia son propias de Nueva Guinea y de las islas vecinas del archipiélago indico; dos de ellas llegan con bastante frecuencia á nuestras jaulas.

#### EL GURA CORONADO—GURA CORONATA

**CARACTERES.**—Esta especie alcanza una longitud de



0<sup>m</sup>,75, las alas miden 0<sup>m</sup>,38 y la cola 0<sup>m</sup>,26. En el plumaje predomina un color azul pizarra claro, que en las alas, en la parte inferior del dorso y en la cola es un poco mas oscuro; la línea naso-ocular es negra; la parte superior del dorso, incluso los hombros, de un color rojo pardo sucio, y las mayores de las tectrices de las alas, blancas en el centro, formándose así una faja longitudinal; la base es negra y la extremidad de un rojo pardo; las rectrices presentan en la punta una ancha faja, de color gris pizarra claro. Los ojos son de un rojo de escarlata; el pico de un gris de cuerno opaco, y los piés rojos, con brillo blanquizco.

#### EL GURA DE VICTORIA—GURA VICTORIÆ

**CARACTERES.**—En esta especie, cuyo tamaño es un poco mayor que el de la precedente, predomina también un azul de pizarra; las regiones inferiores, empero, son de un pardo rojizo castaño; la faja de las alas de un gris azul y la que hay en la extremidad de la cola de un gris blanco; las plumas del moño no son realmente fibrosas; tienen en su extremidad pequeñas barbas en forma de triángulos longitudinales. Los ojos son de un rojo cinabrio, y los piés de color de carne (fig. 118).

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—En 1699 fué cuando Dampier indicó por primera vez la existencia del gura coronado; mas tarde se llevaron muchos á las Indias orientales y á las islas de la Sonda, donde se conservan en los corrales. También se llevaron á Holanda, para servir de adorno en las colecciones de los aficionados ricos. Sin embargo, hasta estos últimos tiempos no sabíamos nada de sus costumbres en libertad, y aun hoy día sabemos muy poco en este concepto.

«El gura coronado, dice Rosenberg, habita en las costas de la Nueva Guinea, en las islas de Waigiu, de Salawati y de Misul; tiene las costumbres de los faisanes, vaga por el bosque en reducidos grupos y permanece casi siempre en tierra.»

Wallace le ha visto correr á menudo por los senderos de los bosques de Nueva Guinea, pues pasa la mayor parte del día en tierra, alimentándose principalmente de frutas caídas; solo cuando se le ahuyenta vuela á las ramas inferiores del próximo árbol, donde también duerme.

«El gura coronado, continúa Rosenberg, no es difícil de cazar; en nuestro viaje por el rio Karufa, en la costa occidental de la Nueva Guinea, matamos desde nuestra canoa una hembra que estaba en su nido; componíase este de ramas toscamente entrelazadas, y solo contenía un hijuelo que acababa de salir á luz.

»En Dora llaman á esta ave *mambruck*, y en la costa sudoeste *titi*: se han llevado muchos individuos vivos á Amboina, á Banda, á Java, y desde estos puntos á Europa, lo cual hizo creer que el ave era originaria de aquellas islas. El gura de Victoria es raro, y habita principalmente el sur de la Nueva Guinea.»

Aun actualmente los guras coronados se ven mas á menudo en los jardines zoológicos holandeses; consérvanse muy bien con un alimento sencillo, aun durante el invierno, y se reproducen con bastante regularidad, por lo menos en el jardín zoológico de Regent's-Park.

«Los guras, dice, quedaban reducidos á dos en el Jardín zoológico, un gura coronado, macho, y otro de Victoria, hembra. Los mandé poner juntos en una pajarera; á primeros de junio se habían apareado, y dos meses mas tarde comenzaron á construir su nido. En la pajarera había una gruesa rama de árbol, de seis piés de altura, que les servía de perchera; y á su extremo llevaron astillas y ramas, esforzándose,

aunque inútilmente, por construir un nido en aquella escasa superficie. Un guardián atento clavó una cestita, y desde aquel instante comenzaron las aves á trabajar con ardor, llevando el macho los materiales y arreglándolos la hembra. El 15 de agosto quedó la tarea terminada, y el mismo día, muy probablemente, depositó aquella un huevo. Los padres le cubrieron afanosamente, sin abandonar un minuto, y sin inquietarse por la presencia de los concurrentes al jardín, que pasaban muy cerca del sitio donde se hallaban las aves. Ni aun el guardián pudo ver el huevo mas que una vez, en el momento de reemplazar el macho á la hembra. El 13 de setiembre rompió el pollo el cascaron, y los padres siguieron cuidándole; le calentaron y le dieron de comer; pero el 17 se le encontró muerto en el nido. No sé si debía atribuirse el percance á un exceso de celo ó á un accidente: la madre continuó sobre el cadáver de su hijuelo, procurando comunicarle calor, y cual si no creyera en la realidad de su desgracia. Conociendo todo el interés que tenía la existencia de esta ave, supliqué á mi amigo Wolf que la dibujara.

»El 24 de octubre puso la hembra otro huevo; pero cayóse al suelo y se rompió.»

También en algunos jardines zoológicos de Holanda los guras coronados han puesto é incubado huevos varias veces, pero nunca criaron los pollos, al menos que yo sepa.

## LOS DIDUNCÚLIDOS — DIDUNCULI

Réstanos hablar de una paloma que ha sido para los naturalistas objeto de numerosas discusiones, pues difiere de todas las demás por la forma singular de su pico. Debo decir, de paso, que me parece que han atribuido á esta particularidad demasiada importancia, y por lo menos se pueden poner en duda, hasta nuevas observaciones, las consecuencias deducidas. Se ha querido, en efecto, emparentar á esta ave con el dronte, y reunirla con él en una misma familia. En mi opinión se parece mucho mas á otras palomas, sobre todo á las trigueras, que al dronte, y por lo tanto no podemos reunirla con este en la misma familia.

#### EL DIDUNCULO ESTIGIROSTRO—DIDUNCULUS STRIGIROSTRIS

**CARACTERES.**—Esta especie, tipo de la familia, tiene la forma de una paloma terrestre, un poco pesada. El tronco es robusto; la cabeza grande; el pico mucho mas alto que ancho; la mandíbula superior encorvada en la base hácia arriba y en el resto hácia abajo, afectando en la punta la forma de gancho, pero no puntiagudo; su borde carece de dientes ó escotadura; la mandíbula inferior se arquea igualmente hácia abajo, pero tiene la extremidad obtusa, y junto á ella tres escotaduras á cada lado; su borde se encorva ligeramente hácia abajo; los piés son robustos, verdaderos piés de paloma; los tarsos fuertes, mas largos que el dedo medio, y desnudos hasta el talon; los dedos quedan libres y están provistos de uñas fuertes, planas, corvas y cóncavas; las alas son redondeadas y tienen la tercera rémige mas larga, la cuarta mas prolongada que la segunda, que á su vez lo es mas que la quinta, y esta mas larga que la primera; las rémiges secundarias son casi tan largas que igualan á las primarias; la cola, compuesta de catorce rectrices, tiene una longitud regular y es ligeramente redondeada; la cabeza, el cuello y las regiones inferiores son de un verde metálico brillante; la espalda, la parte inferior del dorso, la rabadilla, las tectrices superiores de las alas y las rectrices de un bonito rojo pardo; las rémi-

ges de un gris de plomo oscuro. Los individuos jóvenes tienen un color semejante, pero en cada pluma pequeña hay fajas trasversales en forma de media luna, negras y de un rojo pardo en la cara superior, negras y de un pardo amarillo pálido en la inferior. Los ojos son de un pardo rojizo oscuro; el círculo que les rodea es desnudo, y la línea naso-ocular de un rojo naranja vivo; el pico tiene este mismo color en la base y es amarillo claro hácia la punta; los piés de un rojo vivo; las uñas de un blanco amarillento. La longitud del ave es de 0<sup>m</sup>,33 por 0<sup>m</sup>,63 de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0<sup>m</sup>,18 y la cola 0<sup>m</sup>,08 (fig. 119).

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El primer didunculo estrigirostro fué comprado por Lady Harvey en una su-

basta de objetos de Australia; esta señora declaró que era un habitante de la Nueva Holanda, y Gould, en su obra sobre las aves de aquel continente, publica un grabado y descripción de él. Peale, Walpole, Bennett, Stair, Ramsay y Graeffe nos dieron á conocer mas tarde la patria, género de vida y los usos y costumbres de esta ave, habiéndose recibido despues individuos vivos en Europa.

Por lo que hasta ahora se sabe, el didunculo estrigirostro se encuentra exclusivamente en las dos islas de Upolu y Savaii, del grupo de las islas de los Navegantes, y aun esto solo en ciertos sitios.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Esta ave habita en las montañas cubiertas de bosques á cierta distan-

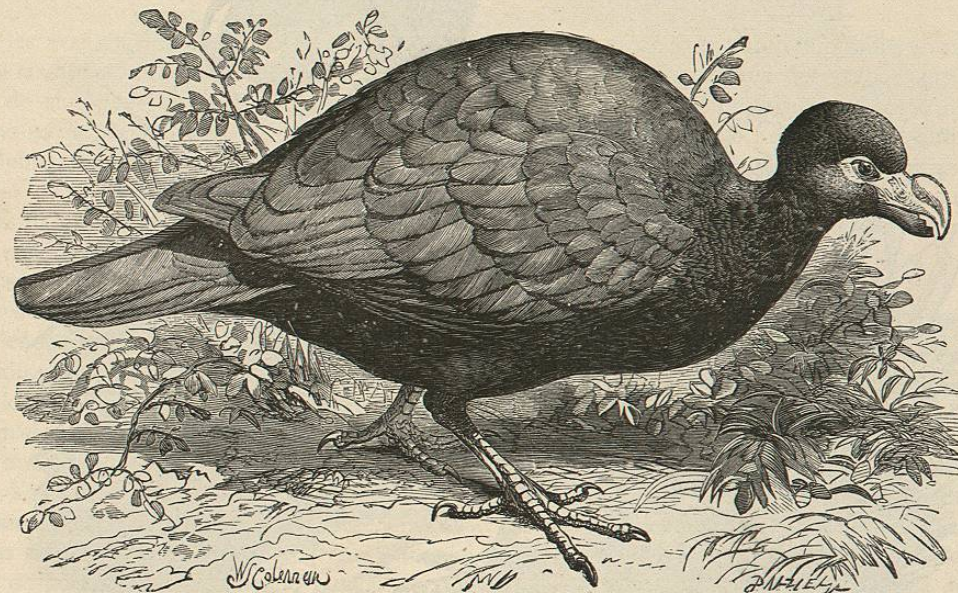


Fig. 119.—EL DIDUNCULO ESTIGIROSTRO

cia de la costa. Segun noticias de Walpole, era muy comun antes en la isla de Upolu, ofreciendo al viajero una parte principal de su alimento. Generalmente veíasela en parejas, pero á veces también en grupos hasta de nueve individuos. Su género de vida se asemeja en un todo al de las otras palomas; vuelan, andan, arrullan é incuban del mismo modo. Esta especie escasea ahora en Upolu, no tanto por haber aprendido los indígenas á manejar el arma de fuego, como por su afición á los gatos, que volviendo en parte á su estado salvaje, han ocasionado, segun se dice, grandes destrozos entre las aves, no expuestas antes á las persecuciones de ningún carnívoro. Los indígenas llaman á esta especie *manumea* ó ave roja, y la estimaban tanto, á causa de su excelente carne, que todos los años emprendían una gran cacería á las montañas con el único objeto de coger *manumeas*; pero también los gatos iban á las montañas donde las palomas se habían retirado. Segun Graeffe, aquí viven principalmente en grandes árboles de la familia de los saúcos llamados *mauke*, cuyas frutas, unas cápsulas coriáceas y carnosas, contienen cierta simiente triangular roja, que constituye su alimento favorito. En estos árboles altos y frondosos el grito del ave descubre su presencia, pero solamente los indígenas pueden divisarlas en medio del ramaje y ponerse á tiro.

Vuelan como las otras palomas; pero en el momento de remontarse producen un ruido tan fuerte, que los indígenas han adoptado el dicho de: «Hace tanto ruido como un *manumea*.» Walpole indica que vuelan cuando mas de un bosque á otro, y que rara vez pasan á una isla vecina.

Sabemos muy poca cosa respecto á la manera de reproducir

estas aves, pues los autores se han limitado á hacerse eco de los relatos de los indígenas.

Segun ellos, el didunculo anida en tierra; los padres cubren alternativamente, con tal perseverancia, que se les puede coger en aquel momento. Walpole dice que los hijuelos salen, al parecer, tan imperfectos como los de las otras palomas, y que se desarrollan con mucha lentitud; hasta los dos años no adquieren el plumaje de sus padres, ni son completamente adultos antes de los tres.

**CAUTIVIDAD.**—El mismo autor refiere que los indígenas de la isla Samoa tienen á menudo didunculos estrigirostros cautivos. Cogen los pichones en los nidos, ó se apoderan de los adultos con lazos y varetas de liga; les atan á la pata una larga correa, que fijan á una pértiga, y se llevan consigo las aves cuando emigran.

En estos últimos años, los naturalistas tuvieron al fin ocasión de observar didunculos cautivos; en 1863, Bennett supo que el cónsul inglés, Williams, poseía un individuo, y que trataba de enviarlo á Sydney; el ave era todavía joven, y no tenía formados aun los dientes de la mandíbula inferior; distinguíase por su timidez, y estaba poco acostumbrada á la cautividad, pues solo hacia seis semanas que la habían cogido. Los indígenas parecieron muy sorprendidos del interés que excitaba el ave, y sobre todo del subido precio que se les ofrecía: en junio de 1863 llegó á Sydney aquel *manumea*, y á los dos días pudo estudiarle Bennett. «Al principio, dice, mostrábase tímido y salvaje; mas tarde se domesticó y me fué dado observarle cómodamente, sin que, como otras veces, manifestara temor con gritos cortados. Hallábase en una